

LA ALIMENTACION DE LA PALOMA



Parásitos intestinales y sus tratamientos

Atraído por la lectura de un artículo publicado por Doña Pilarín Morera, Licenciada en Veterinaria en Zaragoza, sobre un estudio realizado, relativo a los múltiples parásitos que podemos encontrar en el intestino de las aves, especialmente de los que se encuentran más frecuentemente como: el Ascaridias, (gran gusano cilíndrico) que se perciben preferentemente en el intestino delgado y el Heterakis, (pequeña lombriz) que se implanta en los ciegos. El mencionado estudio, ponía mayor énfasis en los problemas que ello representa para la avicultura en general; pero lo que a nosotros nos preocupa, son los inconvenientes de índole sanitaria en la colombofilia en particular, ya que estos parásitos intestinales, dan lugar a: agotamiento, enflaquecimiento, atrasos en el crecimiento y mayor tendencia a infecciones y enfermedades carenciales, llegando incluso a ocasionar la muerte de las aves.

Todo ello, me lleva a efectuar una serie de ensayos similares a los realizados por Doña Pilarín; pero en este caso, orientados especialmente hacia las palomas.

En estos días, fallece un viejo colombófilo que debido a una larga enfermedad, no había podido atender debidamente sus palomas. Su mujer, por mediación de un amigo común, me ofrece por no poderlas atender, un lote de palomas, en las que se podía apreciar poca vitalidad y una avanzada edad.

Una de estas palomas fue sacrificada para su disección, comprobando que tenía el intestino delgado atestado de Ascaridias, gusanos de longitud variable, que se podían apreciar a simple vista sin necesidad de ningún tipo de lentes,

presentando en los ciegos algunos parásito Heterakis, mucho más diminutos; pero la forma arracimada en que se presentan, favorece su observación, nos obstante para su mejor examen en detalle, se puede utilizar una lupa de quince aumentos, similar a la que utilizan los colombófilos para observar los ojos.

Se eligieron cinco palomas del mismo lote a las que se les suministro a las nueve de la mañana y en ayunas, un vermífugo basándose en *citrato de piperacina*, empleando la dosificación recomendada en el prospecto del envase, 15 centímetros cúbicos en un litro de agua para las cinco palomas, producto del que se ha omitido su nombre, con la intención de no acreditarlo o desacreditarlo. Con posterioridad, fueron sacrificadas con algunos intervalos de tiempo, comprobando el número de Ascaridias encontrados en el intestino delgado y de Heterakis en los ciegos, cuyo resultado fue el siguiente:

- a)** Sacrificada la primera a las doce del día. Se encontraron 43 Ascaridias y 26 Heterakis.
- b)** Sacrificada la segunda a las cinco de la tarde. Se descubrieron 29 Ascaridias y 12 Heterakis.
- a)** Sacrificada la tercera a las nueve de la noche. Se hallaron 12 Ascaridias y 15 Heterakis.
- b)** Sacrificada la cuarta y quinta a las nueve de la mañana siguiente, ambas no tenían ni Ascaridias ni Heterakis.

Con esta experiencia se demuestra, que la paloma precisa aproximadamente veinticuatro horas para eliminar los vermes, después de ser sometidas a un tratamiento con un vermífugo.

Con esta práctica, comprobamos que aunque el vermífugo empleado por Doña Pilarin Morera, era basado en tetracloruro de carbono, aplicado en dosis de 0,5 g por Kg de peso vivo y el utilizado en nuestro caso, se realizó basándose en citrato de piperacina, por lo tanto productos distintos, los resultados fueron muy parecidos.

Llegado a este punto, aprovechamos el momento para mencionar otros productos que dan muy buenos resultados como vermífugos, como son el adipato de piperacina, empleado en dosis de 0,2g por Kg de peso vivo y la fenotiacina, otra

sustancia de gran poder antihelmíntico en especial contra los Heterakis y Ascaridias, que debe suministrarse a razón de 0,5g por Kg de ración durante dos días.

Uno de los problemas observados en los ensayos realizados por Doña Pilarin Morera, fue que las aves picoteaban las deyecciones de las otras, infestándose con los huevos y lombrices que las tratadas eliminaban, por lo cual se decidió que la mejor hora para suministrar el fármaco, es al acostarse, por lo que las aves a tratar, se sometieron a un ayuno desde las doce del día hasta el momento de suministrarles el producto, procediendo a la mañana siguiente, a la limpieza de las deyecciones y rociando el suelo con cal apagada, repitiendo cada ora la misma operación de limpieza del aviario.

Otro apartado interesante que se sugiere, es que en la creencia de que los parásitos crean un círculo cerrado, éste hay que romperlo, y para ello en el ensayo mencionado, se les suministro a los animales tratados, una cucharada de azul de metileno para desinfectar el intestino, al mismo tiempo que se le administro un preparado de vitaminas, en especial la A.

Otras observaciones expuestas fueron, que en ocasiones una vez realizado el tratamiento indicado, independientemente de que los animales expulsan muchas lombrices, éstos siguen teniéndolas, y ello puede ser debido a varias causas:

1. Dosis insuficiente.
2. Administración de un vermífugo sin previo ayuno.
3. Reinfestación posterior, por no haber limpiado y desinfectado el aviario, durante las veinticuatro horas posteriores a la administración del fármaco.
4. Alimentación defectuosa, no habiendo corregido la avitaminosis que padecen por el mismo motivo.

Los hechos expuestos, fueron suficientes para sacar determinadas conclusiones:

A) Que las palomas antes de suministrarles un vermífugo, deben ser sometidas previamente a un ayuno.

B) Es aconsejable que la administración del fármaco, se origine cuatro horas antes de acostarse los animales, en primer lugar, para que la eliminación de las lombrices se realice por la noche, y en segundo, para que la limpieza se pueda efectuar a primera hora del día siguiente.

C) Al día siguiente de la administración del producto, se tratará el agua de bebida con un desinfectante intestinal, como azul de metileno, violeta de genciana, u otro producto similar que podemos encontrar en el mercado, además,, se le suministrará una ración rica en proteína así como un complejo vitamínico, en especial la vitamina A, ya que ésta, garantiza la regeneración de las células epiteliales, acrecentando y mejorando al mismo tiempo el sistema de defensa de la mucosa intestinal

D) Es conveniente tratar el local donde han convivido las aves con vermes, con cal viva o lechada de cal, con el fin de evitar su reinfestación.